

Rosa Delgado de Pasos: una educadora musical de Pinar del Río

Autoras: Lic. Caridad González Duro; Lic. Marlenis Álvarez Cué; Lic. Mariolis Pozo Peña

Centro de procedencia: Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba en Pinar del Río

Lleva música dentro esta mujer de dicción impecable y maneras suave al hablar. Ella creció acariciando los ángeles mientras sus manos delicadas describían a Bethoven, Mozart o Bach.

Rosa Delgado Carballo, nacida en San Juan y Martínez el 2 de diciembre de 1911, proveniente de una familia pobre y de origen campesino, en una época en la cual la mayoría de las mujeres se ocupaban del hogar y de tejer su aburrimiento, su nombre aparecía sistemáticamente en las páginas de los periódicos locales, no solo por su belleza, sino por el genio de su personalidad que la llevó a convertirse en imprescindible cuando de cultura se trataba.

La vecindad con Martín Herrera, patriota y amigo de Martí que retornó a la patria desde Cayo Hueso, tras el final de la guerra necesaria fue la primera marca sobre su destino, pues al escucharla en una fiesta, donde solo con ocho años y por don natural cantaba con gran afinación; le recomendó a la madre que le hiciera recibir clases de una maestra que el kindergarten de la localidad enseñaba música: Doña Domitia Iviricu.

Así fue como, según recuerda, a partir de los ocho años junto a las primeras letras comenzó a educarse musicalmente. Aquella primera maestra la preparó para que ingresara en el conservatorio de música de Pinar del Río, el cual dirigió Juan Montagú.

Para estudiar en este conservatorio de Montegú en la ciudad de Pinar del Río, Rosita tenía que viajar a menudo y sus recursos económicos eran escasos. Esta situación propició que en 1926, ligada su aplicación y dedicación contando solo con quince años de edad se convirtiera en la maestra de piano del centro en el que aprendió las primeras notas musicales, y donde compuso diversas canciones infantiles hasta llegar a cien cantos escolares, demostrando además sus actitudes para la música y su vocación para la enseñanza, razón por la que muchos padres le entregaban, como antes a Domitila, sus hijos para que recibieran clase en el kindergarten musical.

Este tipo de institución educativa infantil, perseguía como objetivo fundamental despertar en los pequeños desde las primeras edades el interés y el gusto por la música a partir de novedosos métodos en la enseñanza.

Rosa Delgado, graduada en 1931 de piano, teoría y solfeo, también puso su sello al trabajar la música con los niños, pues resulta interesante resolver que empleaba un método propio de instrucción para niños y niñas que aprendían música con ella antes de saber leer y escribir. Ello le dio fama desde el kindergarten musical de San Juan y Martínez.

Este método propio consistía en identificar, en la partitura, cada nota mediante un

símbolo; luego que los niños aprendían a relacionar la nota con el símbolo, podrían leerlas en las partituras pues llegaban a ello por analogías.

Como ejemplo de estos símbolos tenemos:

- Una tarjeta con un gato dibujado para identificar la nota MI.
- Un farol para la nota FA.
- Un sol en una tarjeta o visto detrás de la ventana para identificar la nota SOL .
- Un reloj para identificar la nota RE , y así sucesivamente con todas las notas.

Esta fecunda maestra también trabajó la enseñanza de la música con los niños de nivel primario. En toda su docencia se manifiesta la influencia de la pedagogía reformista europea del siglo XVIII, en particular de figuras de Juan A. Comenius y Juan Enrique Pestalozzi, también del pensamiento pedagógico cubano del siglo XIX, en particular de José de La Luz y Caballero y de José Martí. Para ella el niño es el centro de aprendizaje de la música.

El músico pinareño Manuel Alonso que conoció de cerca la labor pedagógica de Rosa Delgado de Paso, instruyó que el talento de la muchacha sobre pasaba las paredes de la escuelita y en 1931 la ayudó a continuar estudios en La Habana, donde pasa entonces a recibir clases de música con Jasch Fischeman, un emigrado europeo que fundó en la capital del país un conservatorio musical.

En 1935 contrae matrimonio con Francisco De Pasos (asumiendo como segundo apellido el primero de su esposo) y pasa a vivir con él a Pinar del Río. Sin abandonar su kindergarten sanjuanero abre su conservatorio en Martí #23 y más adelante su instituto Fischeman en Martí #63 alto, y por último su estudio en Cuarteles #26 donde comienza a vivir con su esposo. De manera que cuando abandona su querida academia en San Juan y Martínez, lleva tres locales de instrucción a la vez en Pinar del Río, y se destaca además por su cultura, belleza e inteligencia en la sociedad que la acoge como una de sus figuras más notables.

Debemos decir que en esos años perfeccionó sus estudios recibiendo clases del profesor español Pedro San Juan, Director de la Orquesta Filarmónica de La Habana, más tarde recibió clases en España durante seis meses, del profesor Jesús González, Director del Coro Polifónico "El Eco", de la Coruña. Asistió también al curso de fama internacional que se impartía en el Real Conservatorio de Madrid sobre la psicología de la niñez y adolescencia. A partir de entonces Rosa Delgado era ya una verdadera institución cultural en la sociedad pinareña, solo un vistazo a la prensa local lo demuestra así.

De ésta manera fue, en su juventud una de las mujeres más culta de la provincia. La esbelta compositora, la prestigiosa educadora, la eficiente directora de espectáculos artísticos, y la entusiasta contribuyente del Comité todo por Pinar del Río, el cual integra desde el principio y llega a hacer vicepresidenta del Comité del Barrio Norte #1.

En ocasión de estar reunidas las mujeres de dicho barrio, se planteó de cómo Rosita cultivaba la música debía inspirarse y componer un himno que levantara el ánimo a los pinareños. La letra del himno de Pinar del Río, fue compuesta por Rosa Delgado en la madrugada del 8 de julio de 1942 y a los dos días su música, y fue estrenado el 27 de

noviembre del mismo año en el teatro Ayda cantado por un coro de jóvenes pinareños.

Sería pues, el himno de Pinar del Río, su primera gran marcha después compuso la marcha de los graduados del 46 y el himno de San Juan y Martínez, éste último fue compuesto letra y música el mismo día y estrenado el 21 de febrero de 1949, fecha conmemorativa del incendio de San Juan y Martínez.

Fueron estos, junto a sus cantos para niños, lo más significativo de su obra. Sin embargo no fue hasta 1948 que se le reconoció por escrito de puño y letra del entonces presidente del Comité todo por Pinar del Río, Efraín Martínez Andreu y del vicepresidente Abel Prieto Morales su autoría y la comprensión del alcance de su himno pinareño.

Al fin el consejo de alcalde presidido por Cirilo M. Bogablo, en su reunión del 30 de marzo 1949, acuerda declararla "Hija eminente de la provincia", título honorífico que le fue concebido el día de la Dignidad Pinareña, y declara su himno como himno oficial de Pinar del Río. Todo ello se le comunica por escrito el 9 de abril y se hace firme con la entrega del pergamino el 26 de noviembre de 1949 en el Teatro Ayda.

En una entrevista hecha ante la pregunta sobre su opinión acerca de la contribución de estos himnos, a la concientización de las masas en contra de los gobernantes de las seudo repúblicas respondió:

"Sin lugar a dudas fue un motivo para combatirlos en vigor el pueblo recuerda sus himnos y se alegra al volverlos a oír. Esto lo pude comprobarlo en mi reciente visita a las casas de cultura de Pinar del Río y San Juan y Martínez, donde me recibieron con calor y hasta me pidieron que los ejecutara al piano. Me sorprendió gratamente que personas de distintas edades lo entonaran con fervor".

En la década del 50 se traslada a La Habana donde su esposo es reclamado por negocios mayores a los que desarrollaba en Pinar del Río. Su trayectoria habanera hasta el triunfo de la revolución la encuentran siempre en el bregar cívico de su desempeño como maestra de música de niños de las primeras edades y al triunfar la revolución su entrega es definitiva a la nueva sociedad.

Se sumó a las brigadas de alfabetización en el barrio del Vedado donde residía, enseñando a leer y a escribir a un grupo de sirvientas domésticas. Una veintena de diplomas de organizaciones políticas y de masas nos demuestra su activa participación en tareas revolucionaria.

Rosita quien hoy vive en Ciudad de La Habana, retornó a su tierra para recibir el homenaje de sus coterráneos por tanta obra de bien. En el año 2001 le fue entregado los Escudos del municipio de San Juan y Martínez y el de la provincia de Pinar del Río en reconocimiento a su imborrable labor y su dedicación por el desarrollo educacional y social de la región más occidental de Cuba.

Bibliografía:

- GONZÁLEZ DURO, CARIDAD. Historia de la educación preescolar en Pinar del Río. Pinar del Río, 1994.

- ÁLVAREZ CUÉ, MARLENIS. Consideraciones acerca de la labor pedagógica de la maestra de las primeras edades Rosa Delgado de Pasos en las décadas del 20, 30 y 40

del siglo XX en Pinar del Río / Marlenis Álvarez Cué, Mariolis Pozo Peña. 2003. - 41 h. -
- (Trabajo de Diploma)